

cop- 33 - 841 av

A. S. M. S. T. D. M. O. N. A. R. C. A.

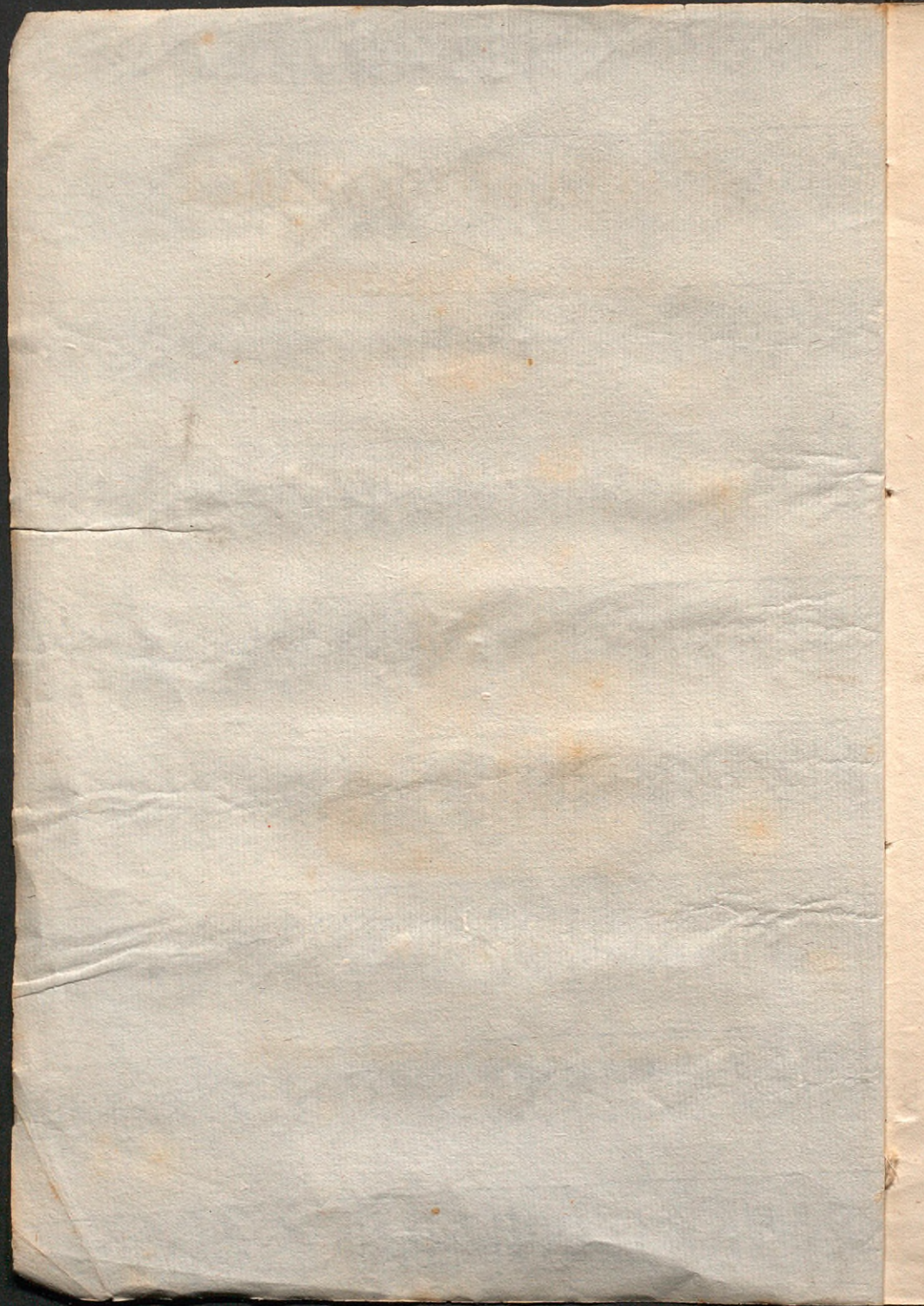
THE UNIVERSITY OF CHICAGO

Department of Oriental Studies

Library of the University of Chicago



UNIVERSITY OF CHICAGO



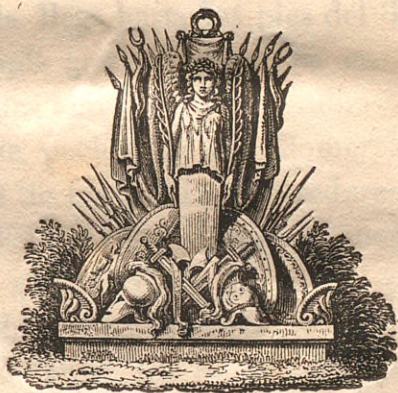
22737

A SU AUGUSTO MONARCA

EL SEÑOR DON FERNANDO VII.

El Comercio, Corredores y Comisionistas

de la Ciudad de Zaragoza.



CON LICENCIA:



Zaragoza: *Imprenta de Roque Gallifa.*

1828.

A SU AUGUSTO MONARCA

EL SEÑOR DON FERNANDO VII

El Consejo, Real y de Indias, y de Ultramar

de la Ciudad de Zaragoza.



CON LICENCIA

—o—

Zaragoza: Imprenta de Joseph Calle.

1838.



INTRODUCCION.

Tímida llega hasta los pies del Trono.
 La simple gratitud, que una en su objeto,
 Enciende, anima, vivifica, abrasa
 El fuerte pecho del leal Comercio,
 El seno de los nobles Corredores,
 Y de Comisionistas alma y cuerpo.
 Védla, gran REY, llegar: cómo palpita,
 Y tiembla, y se enrogece, y hácia el suelo
 Humilde abate los modestos ojos,
 Do el llanto brotó del amor sincero.
 Llanto es tambien de pena, porque falta
 De precisos tesoros los festejos,
 Que al MONARCA mayor ha dedicado,
 No ha podido igualar con sus afectos.
 Como es del Aragon carácter propio

El cubrir su pasión con el silencio,
 Sentir y no decirlo, y con las obras
 Sellar de lealtad el juramento:
 Muda viene también, tanto más pura
 Cuanto la adulación la mancha menos.
 Su intérprete es la Musa. ¡Pobre Musa!
 Ella halló para Aquiles un Homero,
 Para el hijo de Anchises un Virgilio,
 Y hora tanto te alzaste con tus hechos
 De valor, de piedad y de justicia,
 Que no halla para ti ya digno plectro.
 ¿Y qué podrán decirte? ¡oh Rey Augusto!
 ¿Cómo expresar podrán tantos afectos,
 Cuando para elogiarte era preciso
 Menos quererte y conocerte menos?
 Solo quieren gozar de tu presencia,
 Besar tus pies con digno acatamiento,
 Apacentar sus ojos con tu vista,
 Admirarte y callar, y en llanto tierno
 Espresarte su amor, su fé, la dicha
 Que por tu mano les concede el Cielo.
 ¿Y pudieras negarte? ¿y sus amores
 Pagar, excelso Rey, con el desprecio?:::
 Perdon, SEÑOR, mi duda es un delito;
 No cabe ingratitud en vuestro pecho:

(5)

Imágenes de Dios son los Monarcas,
Y ser pio atributo es del Eterno.
Vos las recibireis, y en vuestros brazos
Cobrarán animadas nuevo aliento,
Y con voz desigual aunque agradable
Entrambas os dirán: „SEÑOR, los ecos
Somos nosotras de las fuertes voces
Que á vos dirigen el leal Comercio,
Y de Aragon los justos Corredores,
Y los Comisionistas á par de ellos.
Vuestra es su voluntad en darlo todo,
Pues por REY sus tesoros son ya vuestros.
Sus tesoros? ¡qué cortos! mas ¡qué gloria
Al perderlos trageron á sus dueños!
En defender el sόlio de FERNANDO
El fruto de su industria consumieron.
Porque sois REY su vida es tambien vuestra,
Pero por ser quien sois, vuestro el deseo
Es de perderla en defender el trono,
O estender los dominios de ese cetro.”
Esto dicen, SEÑOR, y enternecidos
Sus aguerridas manos á los Cielos
Levantán, y sus ojos amorosos,
Y pronuncian el santo juramento,
Lo repiten humildes sus esposas,

Y sus hijos por Vos juran lo mismo.
 Lo dudareis, SEÑOR? ¿Creeréis que adulan?
 ¿Qué mucho afirman porque cumplan menos?
 Cuando un REY como Vos al mundo envía
 De él apiadado el compasivo Cielo,
 Huye la adulacion al negro abismo,
 Y la santa verdad cobra su imperio.
 Mas si dudais aun, volved los ojos
 Hacia esas ruínas santos monumentos
 De nuestra lealtad: ellas existen,
 Las mira con pavor el rauda tiempo:
 Y aun en la noche si quereis oirlo
 De cuando en cuando salen de sus centros
 Voces y se oye: *Que Fernando viva,*
Yo por Fernando, y por Fernando muero,
Hijos, esposa, vuestro padre muere,
Al Rey Fernando por herencia os dejo.
 Esto se oye, SEÑOR, de los que yacen
 Bajo montes de escombros encubiertos,
 Es el último grito que lanzaron
 Cuando entre lauros el vivir perdieron.

Tal vez alguien dirá..... (en Vos no cave
 Que el no desconfiar propio es del bueno)
 Tal vez alguien dirá: «cierto es que han sido
 Fieles aquellos que por Vos han muerto,

Mas quién sabe sus hijos si leales
 Serán ahora como aquellos fueron.”
 Leales son, son fieles cual sus padres,
 Nuestros hijos serán cual sus abuelos:
 Que rara vez el héroe padres ruines,
 Ni claro origen el traidor tubieron.
 SEÑOR, en los que humildes se prosternan
 Ante tus pies hoy día por eterno
 Vínculo la lealtad dan á sus hijos;
 Mientras vivais, la lealtad y afecto.
 Yo os lo afirmo, mi Musa es quien os habla,
 Nuestros hijos serán digno renuevo
 Del amor de sus padres á sus Reyes,
 Pues lo aprenden así por sus consejos.
 Yo misma lo escuché: ya era la noche,
 La industria entorpecía con sus velos:
 El cansancio inspiraba, y empujando
 Iva su negro carro el dios Morfeo.
 Libres las sombras por dó quier vagaban,
 Todo era soledad, todo silencio.
 La misteriosa luna dividía
 En dos mitades el obscuro cielo,
 Y las ruinas de Augusta pavorosas
 Repetían del buho tristes ecos.
 Cuando volando yo miré sentado

Sobre las ruínas que honran este pueblo,
 Un hombre respetable, y á su izquierda
 Un niño hermoso, humilde y ternezuelo.
 No de otro modo Osian entre los montes,
 Que á Morven circuian, los recuerdos
 De su nacion lloraba, y con su canto
 En valor encendia tiernos pechos.
 Yo me paré y oí: « Ven hijo mio,
 Asi el padre decia en serio acento,
 Ven á mis brazos, ven, ¿ves estas ruínas?
 Pues insepulto aquí yace tu abuelo.
 Víctima de su REY y de su Patria,
 Y de su santa Fé voló á los Cielos.
 Inesperto soldado, flaco anciano
 Ciñó sus sienes de laurel eterno,
 Y entre los enemigos del Monarca,
 Débil muralla á su robusto acero,
 Ganó para FERNANDO la victoria,
 Y él descendió á la patria de los buenos.
 Su conducta es el norte que me guia,
 Tal vez yo moriré como él ha muerto;
 La discordia tremola sus pendones,
 La irreligion é hipocresía á un tiempo
 Combaten nuestro REY, mi sangre es de éste,
 Y ya al triunfo ó la muerte yo me apresto.

Húerfano quedarás, pobre, mendigo,
 Porque es de nuestros bienes el REY dueño:
 Los que deje al morir cortos sin duda
 En tí los deposito, al REY los dejo.
 Mas te queda el honor y los laureles,
 Que la sangre regó de mis abuelos.
 Mas si eres hijo mio, si te es grato
 De un tierno padre el venerable afecto,
 Por el sagrado Cielo que nos mira,
 Por mi padre que escucha mis acentos,
 Jura, hijo mio, jura aquí en mis brazos
 En aquesta colina donde aun vemos
 En negros charcos de espumosa sangre,
 Nadar triunfales los heróicos huesos,
 Que servirás á Dios, luego á FERNANDO
 Ó á quien mande por él, y por fin luego
 A tus padres, tu dama y tus amigos,
 Y sea tu interés siempre el postrero.
 Y jura que á enemigos y traidores
 Habrá en tu corazon un ódio eterno.”
 Así dijo, y al punto el tierno niño
 Balbuciente y temblando el juramento
 Repitió que su padre le dictára,
 Y que á lo lejos repetía el eco.
 Admiráda, SEÑOR, de tal escena

Iva ya á proseguir mi raudo vuelo,
Cuando la voz del hijo me sorprende,
Que respuesta del padre está exigiendo.
«Y ¿quién es, preguntaba, padre mio,
Ese FERNANDO á quien amar yo debo?»
«Es tu REY, es un Dios sobre la tierra,
El dón mas rico que nos diera el Cielo.
Cual lluvia en blancos copos transformada
Ó cual fresco rocío, que el otero
De flores cubre y sazoados frutos,
Hijo, las leyes son de su gobierno.
Igual con todos, para todos justo
Levanta al pobre que abatió el sobervio.
Los hijos del mendigo con su amparo
De vil calumniador pone á cubierto;
Sagrado es á él de la miseria el nombre,
Y escudo siempre de los hombres buenos
Los intentos destruye del malvado,
Y la cabala arroja de su reino.
Perdoná al triste que ofenderle supo,
Y al mérito mas corto dá gran premio.
Aunque la guerra todo lo ensangrienta,
Aunque amenaza destruir su imperio,
Manda, y al punto los escelsos montes
De la divina paz son el asiento:

Y en los verdes collados la Justicia
 Sobre el pobre y el rico estiende el cetro,
 La Religion habita en su Palacio,
 O mejor su Palacio es de Dios templo.
 Que imágen del Señor cuando el REY habla
 Oráculo de Dios son sus acentos.
 Sin temor la verdad llega á su lado,
 Y él la escucha y recibe con respeto:
 Y á una sola mirada que le lanza
 Del falso adulator corta el intento,
 Y por fin sabe que entregarse supo,
 Apenas empuñára el regio cetro,
 Al poder de un tirano, porque libre
 De muerte y destruccion fuese su reino.
 Tal es FERNANDO, hijo, ahora conoce
 Si deberás cumplir tu juramento.”

Asi hablaban, SEÑOR, asi adoctrinan
 A sus hijos los que ahora estais oyendo.
 Mas esto no es bastante, mas anhelan,
 Han querido que en alas de los vientos
 Volára vuestro nombre esclarecido,
 Y su amor, gratitud y su respeto.
 Han querido, SEÑOR, que la memoria
 De estos felices dias venza al tiempo;
 Y por eso han cantado vuestro nombre,

Que un polo al otro lo remite en ecos: **Y**
 Y por eso la Imprenta há perpetuado **Sobre**
 La insonora espresion de nuestro afecto, **La**
 Y por eso los pueblos la repiten, **O**
 Que ansiosos á cogerla concurrieron. **Que**
 Escuchadlos, gran REY, oíd benigno **O**
 Las abatidas Musas del Ibero: **Sin**
 Ellas á ruegos de Mercurio prontas **Y**
 Otra vez toman los dorados plectros, **Y**
 Y os dicen: «Este dón rico en el fondo **Del**
 Y pobre en la apariencia es del Comercio, **Y**
 De Corredores es, Comisionistas; **que**
 Recibíldo, SEÑOR, que entre los versos **Al**
 Sus corazones van, hacienda y vida, **De**
 Y votos que por Vos llevan al Cielo.» **El**

POESÍAS
QUE CANTA EN ELOGIO
DE SS. MM.

LA MÚSICA

EN EL CARRO TRIUNFAL

DE LOS COMERCIANTES,

CORREDORES Y COMISIONISTAS

De la Ciudad de Zaragoza.



POESIAS

QUE CANTA EN EL OJIO

DE SS. J.M.M.

LA MEXICA

E. V. DE CARRERO Y RIVERO

DE LOS COMERCIALES

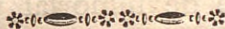
CORREDORES Y COMISIONISTAS

De la Ciudad de Mexico





RECITADO PRIMERO.

Al REY Nuestro Señor.

Oíd, oíd, gran REY: no tu presencia
 De tus mejores hijos hoy escondas.
 No adulacion nos dicta el suave canto,
 Los que te elogian hoy son siempre fieles:
 Con su sangre regaron los laureles,
 Con su espada los surcos les formaron
 Cuando al Corso opresor anonadaron.
 Si en tu loor resuena nuestro acento
 A tus virtudes singulares culpa,
 Nuestra verdad con ellas se disculpa.
 ¿Quién podrá detener nuestro contento
 Al verte en nuestro seno victorioso,
 Y aun de estraviados hijos aplaudido?
 La Religion bendice tu victoria,
 La piedad corta el lauro de tu gloria,
 A todos el amor hános unido,

Y eres de todos Padre cariñoso.

FERNANDO es quien nos une, aquel FERNANDO,
Que por librarnos de la guerra y muerte,
A los héroes antiguos superando
Sufrió de esclavo con placer la suerte.

¡Oh dias de dolor! otros de gloria
Los males que tragisteis bendigieron:
Ellos nos ciñen de inmortal victoria,
Ellos mas grande á nuestro REY hicieron.

¡O recuerdos! ¡ó dicha inesperada!

Miramos nuestro Padre ¿y no se siente
De júbilo nuestra alma arrebatada?

Sí, FERNANDO: mi voz no es suficiente

A espresar nuestro gozo: mil acentos

Brotan del corazon, llenan los vientos.

Andante.

No es tan grato á la flor el rocío,

No en los truenos la luna al viajante,

Como es ver compasivo y triunfante

A tus fieles vasallos su REY.

Aria.

Que viva el REY, que viva

Repita nuestro acento,

Que viva grite el viento

Piadoso y vencedor.

(17)

Que vea en giro eterno
Nacer feliz la aurora,
La Parca destructora
Para él pierda el rigor.

Y en día sempiterno
Señale el nuevo día
El ver que su alegría
Ya pasa á ser mayor.

Que viva el REY, que viva
Repita &c.

Por ti en el suelo hispano
Broten lauros y palmas,
De Dios vean las almas
En tí el mas bello dón:
Y aquesa augusta mano
Llena del bien mas fino
A reinos dé el destino,
Y á Reyes el perdon.

Coro.

Que viva el REY, que viva
Repita nuestro acento,
Que viva grite el viento
Piadoso y vencedor.



RECITADO SEGUNDO.

A la REINA Nuestra Señora.



¡Qué bella es la virtud! Mucho mas bella
 Cuando en los brazos del poder descansa.
 ¿Quién piadoso no es cuando descuella
 La piedad en el trono? Son sus hechos
 De fruto singular en pobres pechos:
 Pero son por su egeemplo en altos Reyes
 Para el vasallo humilde nobles leyes.
 Tal tu virtud, AMALIA, como luna
 Modesta y silenciosa, altivos montes
 Y valles escondidos ilumina,
 Y al bien supremo á todos encamina.
 ¡Oh qué dicha es la nuestra! ¡oh qué fortuna!
 Poderte tributar nuestros amores,
 Poderlos tu escuchar! El almo cielo
 Premia de nuestros males los rigores
 Con solo concedernos tu presencia.

¿Qué nacion tan feliz tubo, ni tiene
Señora cual la nuestra? De hermosura
Cipryna te colmó, de la ternura
El inocente Amor, y con su ciencia
El misterioso Apolo: el Cielo santo
Trono hizo de virtud tu regio seno
¡O REINA esclarecida! el mundo lleno
Está de tu alabanza, oye su canto.

Andante.

Aunque es grato al polluelo en su nido
Ver que vuelve su madre amorosa,
Mas dulce eres, ó REINA virtuosa,
Para el fuerte y leal Aragon.

Aria.

*Que viva cantemos,
Y el aura festiva
Repita que viva
La REINA mejor.*

Que viva por siempre,
Que viva dichosa
La mas bella rosa
Del suelo Español.

(20)

La que con sus gracias

El mundo embalsama,

Y brilla cual llama

Nacida del Sol.

Que viva cantemos,

Y el aura &c.

Cual pomposa oliva

De siglos cargada

Se vea rodeada

De renuevos cien.

Que en paz las naciones

Su REINA la aclamen,

Su madre la llamen,

Su amor y su bien.

Coro.

Que viva cantemos,

Y el aura festiva

Repita que viva

La REINA mejor.



RECITADO TERCERO.

A los REYES Nuestros Señores.



Llegó el preciso instante ¡oh del Comercio!
 Nobles miembros! llegó: ya el rico canto,
 Que sencillo esplicó vuestros amores,
 Que termine es forzoso: Comerciantes.
 Dejad el justo empeño , Corredores
 Que cese vuestro afán , Comisionistas
 No mas no mas fervor. Ya, cual aristas
 Que encendidas el viento arrebatára
 Ácia poblada selva , ya volára
 De vuestro afecto el fuego. ¿Puede tanto
 Por suerte la voz mía , aunque en gigantes
 Ecos el Calpe con el pano alzado
 La gloria de los Reyes repitiera,
 Que vuestra lealtad y fé digera?
 ¿No veis que su virtud con la alabanza

Agraviada se mira? ¿Y quién alcanza
 A elogiar á FERNANDO, al sábio al justo
 Al Padre de la Patria...? ¡Ay dige Padre!
 Sus hijos, sí, nos llama, y nuestra Madre
 Ved en su ESPOSA. ¡Oh Dios! nuestra ternura
 Recompense tu amor ¡oh de hermosura
 Dechado singular! Diosa del canto,
 Musa española, de virtud egemplo,
 De fé, de amor y de prudencia templo!
 Cantad todos, cantad. No puedo tanto:
 A tan sublime objeto el numen cede,
 Solo el pueblo elogiar sus Reyes puede.

Andante.

Suba, suba á los cielos volando,
 Suba el canto del pueblo Español,
 Y repita que vivan FERNANDO
 Y su ESPOSA cual luna y cual sol.

Aria.

Que vivan, que vivan
FERNANDO y su ESPOSA
 En union dichosa
 Por siempre los dos.

(23)

Lejos de este sitio

Nos vamos nosotros,

Pero con vosotros

Queda el corazón.

Lealtad juramos:

Volaremos fieles

A daros laureles

Si truena el cañon.

Que vivan, que vivan

FERNANDO, &c.

AMALIA y FERNANDO

Van en nuestros pechos,

Dirán nuestros hechos

Lo que nuestra voz.

Que nunca desmiente

Lo que há prometido,

Aquel, que ha nacido,

En el Aragon.

Coro.

Que vivan, que vivan

FERNANDO y su ESPOSA

En union dichosa

Por siempre los dos.



HIMNO.

Al REY Nuestro Señor.

Coro.

*Cese, cese el horrendo estampido
Con que guerras anuncia el cañon,
Y festivos cantares aplaudan
La venida del REY Español.*

Victoriosos recibe á sus Reyes
La feliz capital de Aragon:
No le llaman discordia ni guerras,
Mas le trahe el cariño y amor.
El amor de Aragon invencible
Nuestro REY con su afecto premi6,
Pues su nombre ensalcemos diciendo
De instrumentos marciales al son:
Cese, cese el horrendo estampido &c.

Si el Comercio en riquezas abunda,
 Es mas rico en mostrarle su amor.
 Si en la guerra es leon por salvarle,
 Dulce en paz obsequiándole es hoy.
 Nada turba su gozo, y mirando
 Disipada la infiel rebelion,
 Su pacífico lauro celebra
 De instrumentos marciales al son:
Cese, cese el horrendo estampido &c.

Oyó el grito la España asustada,
 Y de guerras cansada tembló:
 Mas acude FERNANDO y se muestra
 Paz festiva y aplaca el dolor.
 No vió un dia mas claro la España
 Ni tan pronta feliz mutacion,
 Pues al REY que la obró celebremos
 Repitiendo en armónico son:
Cese, cese el horrendo estampido &c.

Ya no teme el Ibero las guerras,
 Que implacables destruyen la union,
 Porque es Iris de paz su MONARCA:
 Y á sus pies gime preso el error.

De laurel incruento ceñido

Ya del Ebro la márgen pisó,

Y el Comercio le aplaude diciendo

De instrumentos marciales al son:

Cese, cese el horrendo estampido &c.

Tema el pérfido, cruel parricida

Aun el nombre insultar de BORBON,

Por su gloria su brazo terrible

Tinto en sangre le muestra Aragon.

Siempre el fuego de amor á FERNANDO

Del Ibero en las aguas ardió,

Ya no cabe en los pechos y rompe

Repitiendo en armónico son:

Cese, cese el horrendo estampido &c.

¡ Cual veloz el relámpago corre

Inflamando la inmensa region!

Desde Augusta se estiende á la España

De su REY y su Padre el amor.

Solo amor hoy respira este suelo,

Solo paz hoy respira y union,

Y aun el Ebro sus aguas sonoras

Por oir nuestras voces paró.

Cese, cese el horrendo estampido &c.

Del Comercio seguid, Ciudadanos,
 El ejemplo, constancia y teson,
 Los que amais á FERNANDO, al Comercio
 Vuestras voces y afecto unid hoy.
 Solo amor á sus REYES repite
 Solo amor á quien tanto le amó,
 Pues seguidle amorosos diciendo
 De instrumentos marciales al son.

Coro.

*Cese, cese el horrendo estampido
 Con que guerras anuncia el cañon,
 Y festivos cantares aplaudan
 La venida del REY Español.*



HIMNO SEGUNDO.

Al REY Nuestro Señor.

Coro.

Trocad en este día,

Iberos generosos,

En cantos amorosos

El bélico clamor.

A amor el Ebro llame,

Al Ebro amor descienda,

Todo en Amor se encienda.

Todo respire amor.

Vednos, amados REYES,

Mirad nuestros semblantes,

Fieros y horribles antes,

De gozo llenos hoy.

Terrible al enemigo

En horrida palestra,

Festivo al REY se muestra

Invicto el Aragon.

El Sol que en algun día,
 Por no ver nuestros males,
 Paróse en sus umbrales,
 Y el disco enluteció:
 Doblando hoy los torrentes
 De luz abrasadora,
 Gozoso el campo dora
 De dó su faz volvió.

¿Quién hoy justo MONARCA
 No rie, si de guía
 Sirviéndote alegría
 Sus dónes darramó?
 Alzáronse los manes,
 Que al hierro sucumbieron,
 Y es fama que aplaudieron
 Al REY cuando pasó.

En lazos amorosos
 Uniéronse los pechos,
 Discordia vió deshechos
 Los hierros que forjó.
 Amor respira el campo,
 Respira amor el cielo,
 De amor en este suelo
 Se oye sola una voz.

No dónes mas preciosos
 El pueblo al REY dar puede,
 A todo precio escede
 De su alabanza el dón,
 Que siempre á los caudillos
 El ceño misterioso
 Del pueblo silencioso
 Leccion funesta dió.

Mas hoy, FERNANDO, escuchas
 El eco placentero
 Con que el valiente Ibero
 Corresponde á tu amor.

Jamás el patrio fuego
 Verás aquí estinguido,
 Será el Comercio herguido
 Egemplo de teson.

En tanto á sus MONARCAS
 Elevará hasta el cielo,
 Y á España de su celo
 Inspirará el ardor.
Amor al Rey mostrando,
Amor al Rey diciendo,
Amor al Rey viviendo,
 Muriendo *al Rey amor.*

POESÍAS VARIAS

QUE EN ELOGIO

DEL REY NUESTRO SEÑOR

SE HAN DISTRIBUIDO AL PÚBLICO

DESDE EL CARRO

DEL COMERCIO, CORREDORES

Y

COMISIONISTAS.



RODRIGUEZ VARIAS

COLECCION

DEL REY NUESTRO SEÑOR

SE HAN REPARTIDO A LOS LIBROS

DE LA BIBLIOTECA

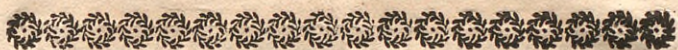
DEL COMERCIO, CORREDORES

Y

COMUNICADOS

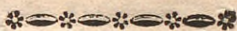


—————



A ZARAGOZA.

Soneto.



Alza, Augusta feliz, alza tu frente
¿Por qué abatida tocarás el suelo?
Siempre es tu protector el almo Cielo,
Siempre eres superior á estraña gente.
¿Los laureles de Marte armipotente
Quiere segar para tu sien tu anhelo?
¿Quieres el lauro del Señor de Delo?
¿Quieres la oliva de la paz clemente?
Pues corta los laureles victoriosos
En tantas ruinas, que el Francés detesta;
FERNANDO que perdona á los traidores
Te dá los ramos de la paz dichosos:
Y de Apolo el laurel por fin te apresta
La REINA á quien consagras tus amores.



EL ENIGMA.

Décima.



Fue heredero sin faltar
El que la herencia dejó,
Rey y esclavo se miró,
No peleó y supo triunfar:
Amor sabe y nunca odiar,
No fue padre é hijos tiene,
Dios no es, y bien mantiene,
Once millones; y así

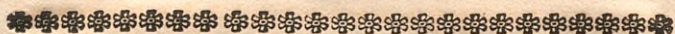
Está sin faltar de aquí
Sin embargo que ahora viene,

A LOS REYES NUESTROS SEÑORES.

Décima



Intentan los Corredores
A sus Reyes obsequiar,
Por si pueden espresar
Lo fino de sus amores.
Pero éstos se hacen mayores
Al desahogarlos querer,
Y llegan ya á conocer
Que si han de espresar su afeto,
Su lealtad y respeto,
Mucho tienen que correr.



EL PATAN.

Cuento.



Saliendo están al balcon
Los Reyes á ver la fiesta,
Y dice uno ¿qué hora es esta?
Del relox oyendo el son:
Y dándole un empujon
Un Patan enfurecido
Dice: si vé que han salido
La Estrella de la mañana,
Y el Sol por esa ventana
No es señal que há amanecido?

Y á fé que no mentia
El honrado Patan: pues con sus Reyes
La noche en Aragon es claro dia.

A ZARAGOZA.

Octava.

En alas de la pública alegría
De labio en labio sin cesar llevado
Vá en tan dichoso y bienhadado día
El nombre augusto de mi Rey amado:
Llámate venturosa Patria mia,
Al ver que tu Rey pío ha ya triunfado,
Llámate venturosa eternamente
Alzando con honor tu altiva frente.

*Esta y las siguientes son composicion de los niños de
la Escuela de La-Seo.*



OCTAVA.



Fiel á sus Reyes el Comercio afable
 Con ansia la llegada está gozando
 Deseada y á todos apreciable
 Del justo á par benigno Rey Fernando:
 Con cariño sencillo y agradable
 Su grande lealtad le está mostrando
 En tantas ruinas que por él se hicieron
 Cuando palmas y bombas nos llovieron.



AL REY NUESTRO SEÑOR.

Soneto.

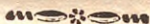
¿ Ves, FERNANDO, esas ruinas magestuosas
 Que eternas se alzan en la noble Augusta,
 Que al malo aterra y al cobarde asusta,
 Cual levantan su frente pavorosas?
 Pues estas son ¡ oh REY! , las que gloriosas
 Rota al Tirano la cerviz adusta
 Pelearon por tí , dando robusta
 Prueba de que te amaban cariñosas.
 Entra en Augusta pues: solo agradarte
 Su eterno afan será ; por siempre fuerte
 Arrancará al rebelde el estandarte.
 Confía en ella ¡oh REY!: que á ella no hay suerte,
 Pues si supo morir por libertarte,
 Mejor sabrá morir por defenderte.



ZARAGOZA

AL REY NUESTRO SEÑOR.

Soneto.



Cuando á tus plantas, claro REY, rendida
 Augusta llega de su amor llevada
 Será que mires con la vista airada
 La hermosa gratitud que le dá vida?
 ¡Oh nunca, nunca! encuentre su guarida
 En tu pecho su llama arrebatada,
 Y no temas doblez, que acreditada
 Está de ilustre tu Ciudad querida.
 Tu nombre augusto repetir tan solo
 Le sea dado de Levante á Oeste,
 Y desde el uno hasta el opuesto polo.
 Y en tanto que su amor te manifieste,
 Dale que esclame sin ficcion ni dolo
 «Mi amor es éste, mi respeto es éste.»

AL REY NUESTRO SEÑOR.

Cuarteto.

No habiendo noche conseguir victoria
Nunca podria el Sol de ella triunfando.
¿Se arma el rebelde contra tí, FERNANDO?
¡Inclito REY! el péfido es tu gloria. Y

AL REY NUESTRO SEÑOR.

Anacreontica.

¡Oh REY! ¿Ves cual se mece
A su placer la espiga
Y al son del cefirillo
Tu nombre solemniza?
¿No ves el tierno infante,
Que mama todavía,
Soltarse á hablar diciendo
¡FERNANDO! en dulce risa?

¿No escuchas el Comercio

Clamar en este día

¡FERNANDO! y cual te ofrece

Su corazón su vida?

¿Oyes clamar: ¡FERNANDO!

La tierra que te mira,

Y repetir ¡FERNANDO!

Eco, vagante ninfa?

Todo ya ¡oh REY! te aclama,

Y risueño te admira,

Y repetir tu nombre

Es su gloria este día.

¡Oh porvenir! ¡Oh historia!

¡Cómo á FERNANDO mira

Eterno entre tus fastos

El númen que me agita!

¡Gran Dios! ¡Cual de la tumba

Se alza y se eleva! ¡oh día!

¡Día de gozo y gloria

Cuanto mis ojos miran!

MONARCA de la tierra,

Todos templan su lira

Para loar tu nombre.

¿Y ha de cesar la mia?



AL REY NUESTRO SEÑOR.

Octava.



Mira á FERNANDO el plácido Labriego
Y ve á su Padre en él; los Artesanos
Lo llaman bienhechor, y arden en fuego
Populares por él y Ciudadanos :
El Pastor en él mira su sosiego,
En él ven su descanso los Aldeanos,
Su gloria el bueno, el Español su gusto,
Su bien la Ciencia, el pérfido su susto.



AL REY NUESTRO SEÑOR.

Octava.



¡Cual se deshace en amoroso fuego
El Comercio por tí, FERNANDO mio!
¡Cual de su llanto se desprende el riego
Sin poder contener su poderío:
¿Y tú FERNANDO con delirio ciego
Creerás acaso que te finge impío?
¡Oh Rey! ¿El gozo que nuestra alma siente
Podrá sentirlo un pueblo delincuente?



ZARAGOZA
AL REY NUESTRO SEÑOR.

Himno.

Resueñe ya el viento con himnos de gloria,
Celebre á FERNANDO su noble Ciudad,
Y en plectro sonoro su hermosa victoria
Al Cielo sublime : venid y cantad:
Atérrese el malo, que de uno á otro polo
Escuche de Augusta la lira sonar:
Porque á ella le basta por ahora tan solo,
Que pueda á FERNANDO en su canto agradar.
¡Oh Dios! ¡si la llama, que siente mi pecho,
Pudiera espresarte, FERNANDO, cual és!
¡Oh cual este dia miráras deshecho
El ser que me anima en hermoso interés!
Amar á FERNANDO fué siempre mi fuero,
Mi anhelo primero salvar á mi REY,
Rendirme al rebelde ó al déspota fiero
Jamás he querido : ser fiel es mi ley.

Aun se alzan las sombras augustas hoy día,
 Que en tiempo glorioso murieron por tí,
 Por ellas la Patria con dulce armonía
 La frente me ciñe llegándose á mí.

Jamás han querido los hijos de Augusta

Si no es en batalla la muerte sufrir:

Jamás murió alguien que con fuerza robusta

No diga tres veces «¡FERNANDO! al morir.

Los *perversos* tiemblan oyendo mi nombre,

Y humilla su frente el rebelde á mi voz,

No hay malo que oyendo mi pie no se asombre

Ni impío que no huya con planta veloz.

Jamás en mi pecho ha tenido guarida

Del hombre rebelde el despótico error.

¿Oprobio en mí cabe? ¿Quién pierde su vida

Por tí, REY agosto, podrá ser traidor?

Jamás!:::¡Oh FERNANDO!:::¡Que siempre consiga

Tu pueblo adorado morir por tí fiel.

¡Que en tanto sus huellas el *rebelde* siga!

¿Podrá Zaragoza seguir en pos de él?

Me dicen los malos «¿Qué intentas Augusta?»

Y yo les respondo „Morir es mi ley”

Y cuando me dicen „¿Por quién?” los asusta

Mi voz que les truena «Morir por mi Rey.”



INSCRIPTIO

AD REGEM.



Ut salvaretur Patria, sedem regalem reliquisti,

Utque de tiranide filii tui liberi fierent.

Non gemas, FERDINANDE, Solium, quod desseruisti,

Pulcherrimum enim alterum tibi parat Augusta tua.

PETE CIVITATEM;

Dignum thronum in suo pectore reperies.



INSCRIPTIO
INSCRIPTIO

AD REGEM.
AD REGEM.



EN, FERDINANDE, AUGUSTA TUA.

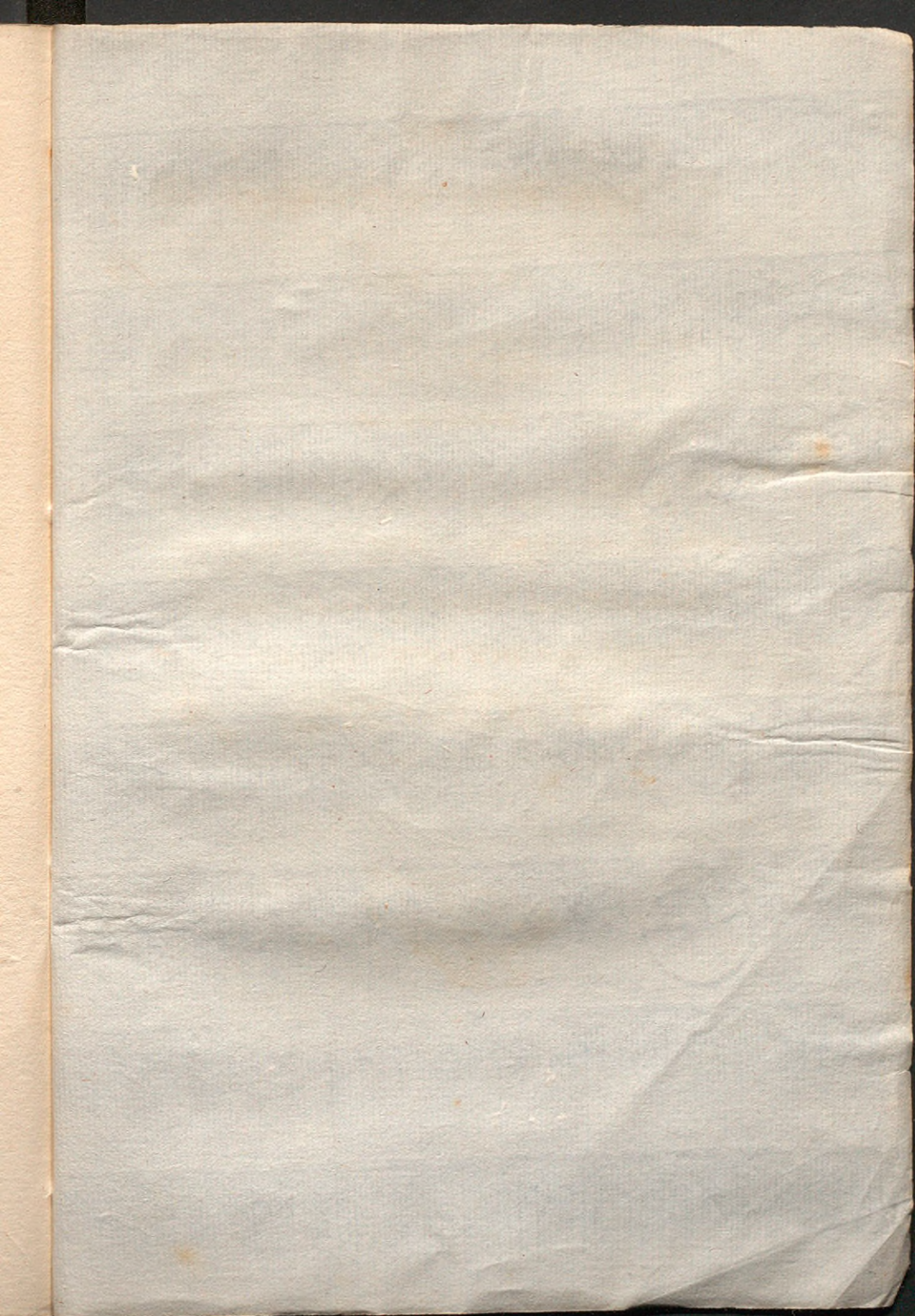
ACCEPIT MORTEM PRO TE, TIRANIQUE VISCERA SUA LACERAVERE;

COR TAMEN INTACTUM IPSI RELIQUERUNT,

HOCQUE

FERDINANDO DICAT.





UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBRARY

PHYSICS

PHYSICS

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS DEPARTMENT